

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIII

*

Editoras

Magalí Civera Cerecedo
Martha Rebeca Herrera Bautista



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2007

Comité editorial

Xabier Lizarraga Cruchaga
Abigail Meza Peñaloza
Florencia Peña Saint Martin
José Antonio Pompa y Padilla
Carlos Serrano Sánchez
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2007

© 2007, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2007, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2007, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

AVANCES DE INVESTIGACIÓN DE LOS ENTIERROS
HUMANOS DEL SITIO PUEBLO VIEJO DE TEPOSCOLULA
Y SU CONTEXTO ARQUEOLÓGICO*

Ronald Spores
Nelly Robles García
Laura Diego Luna
Laura Lizeth Roldán López
Ixtchel Guadalupe Ruiz Ríos

*Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, Centro INAH-Oaxaca¹,
Fundación Oaxaca Sicarú, A.C.*

RESUMEN

Excavaciones en las temporadas 2004-2005 en la parte central del sitio Pueblo Viejo de Teposcolula revelaron la presencia de entierros humanos en el interior de la Plaza 3. El análisis de estos entierros dentro de su contexto arqueológico permitió documentar las costumbres funerarias, y obtener datos enfocados a entender de manera parcial los aspectos social y cultural de la población en un momento histórico concreto.

Los entierros múltiples y simultáneos depositados en fosas que intruyen desde una misma superficie de ocupación sugieren la acción de una epidemia sobre los antiguos habitantes de Teposcolula. Las características de los restos esqueléticos y las fuentes históricas corroboraron esta hipótesis, generando un conocimiento general de la población de la Mixteca Alta en el primer siglo de la época colonial.

PALABRAS CLAVE: Mixteca Alta, contexto arqueológico, enterramientos humanos, epidemias, siglo XVI.

* Agradecemos los invaluable comentarios del doctor Sergio López Alonso al presente trabajo.

¹ Doctor Ronald Spores y doctora Nelly Robles García (co-directores).

ABSTRACT

Excavations conducted during the 2004 and 2005 field seasons in the central portion of the site Pueblo Viejo of Teposcolula site revealed the presence of numerous human burials in Plaza 3. Analysis of these burials within their archaeological context facilitates the documentation of funerary customs and provides data contributing to at least a partial understanding of social and cultural patterns of the inhabitants of Pueblo Viejo at a definite time in history. Multiple, simultaneous burials intruded into contemporaneous occupational surfaces indicate that these are the remains of victims of an epidemic, or epidemics, inflicted on the ancient inhabitants of Teposcolula. Technical analysis of osteological remains and consultation of historical sources corroborate this hypothesis, provide a general understanding of the population of the Mixteca Alta during the first century of the colonial period.

KEY WORDS: Mixteca Alta, archaeological context, human burials, epidemics, 16th century.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo damos a conocer los avances de las investigaciones realizadas en torno a un grupo de entierros excavados en el marco del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, en el interior de la Plaza 3 de este sitio.

Debido a las características propias de los entierros –abordadas en lo subsiguiente–, se planteó la hipótesis de que una epidemia afectó a la población de este sitio en el siglo XVI, como una explicación plausible al tipo de enterramientos explorados en la Plaza 3, apoyada en un análisis osteopatológico, así como en información histórica.

La metodología seguida consistió en la realización del trabajo de campo en el cual se excavaron estratigráfica y sistemáticamente 12 fosas simples y los entierros humanos contenidos en ellas, de acuerdo con los siguientes pasos: toma de fotografía, profundidades y dibujo al inicio; remoción y descripción de las características físicas de las capas estratigráficas que yacían sobre el entierro y de las que contenían al mismo, así como registro de los materiales arqueológicos contenidos en cada una de éstas; exploración del (o los) individuo (os), toma de fotografía, dibujo, profundidades, orientación, recuperación de mues-

tras y levantamiento para su traslado al laboratorio. El análisis osteológico de laboratorio que siguió a la limpieza, restauración, lateralización, individualización e inventario de los elementos óseos consistió en la determinación de sexo, edad, estatura y afinidad biológica de los individuos, y la identificación de prácticas culturales, alteraciones patológicas y tafonómicas presentes en huesos y dientes. La documentación histórica estuvo basada en una consulta y análisis de fuentes secundarias y primarias publicadas.

PUEBLO VIEJO DE TEPOSCOLULA

El sitio arqueológico Pueblo Viejo de Teposcolula (*Yucundaa*) se localiza 1.5 km al sureste del centro del municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula, en un cerro 200 m arriba del piso del valle, a una altura de 2 380 msnm, en la región conocida como Mixteca Alta, en el estado de Oaxaca, México (figura 1).

La primera ocupación del sitio ocurrió en la transición de las fases Ramos a Las Flores (Formativo tardío-Clásico temprano, 100 aC-300 dC), en la cual Pueblo Viejo fue un asentamiento compacto de baja densidad que cubrió cerca de nueve hectáreas y sostuvo alrededor de 160 habitantes.² El sitio se abandonó por primera vez hacia el año 500 dC, y la población que vivía en Pueblo Viejo se trasladó a lugares distantes entre 4 y 8 km.

Alrededor del año 1000 dC el sitio volvió a ser habitado. En el periodo Posclásico tardío (fase Natividad, 1200-1500 dC) este centro urbano alcanzó un tamaño de 289.25 ha y una población de aproximadamente 7 215 habitantes. En la parte central del sitio, ubicada en la cima del cerro, se concentró la mayor parte de la arquitectura monumental, mientras que en las laderas se distribuyeron más de mil terrazas residenciales y agrícolas. El Pueblo Viejo de Teposcolula fue la cabecera de uno de los señoríos más grandes del Posclásico tardío en la Mixteca Alta, y su ocupación principal corresponde a este periodo.

² Los datos sobre el tamaño del sitio y la estimación de la población están basados en los reconocimientos arqueológicos de superficie realizados por The Teposcolula Valley Survey Project (Stiver 2001).



Figura 1. Localización de Pueblo Viejo de Teposcolula

Entre 1525 y 1532, religiosos españoles arribaron a Pueblo Viejo para dirigir la conversión de los indígenas, evidencia de su presencia son: los restos de una iglesia vieja en la parte central del sitio, modificaciones en los conjuntos habitacionales y la reutilización de espacios administrativos prehispánicos para fines distintos.

En la década de 1540, los habitantes de *Yucundaa* empezaron a ser trasladados de la cumbre de la montaña al valle, donde se estableció San Pedro y San Pablo Teposcolula en 1552 (Gerhard 1986: 298). De esta manera suponemos que la última ocupación intensiva del Pueblo Viejo ocurrió durante la fase Convento del periodo colonial temprano (entre 1521 y 1554+ dC). ¿Por qué y cómo ocurrió el traslado? Son algunas de las preguntas de investigación del proyecto.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: LA PLAZA 3

La Plaza 3 –uno de los componentes del complejo– cumplió una función administrativa probablemente de carácter privado durante el

Posclásico tardío (Spores *et al.* 2005b: 90). Así lo sugieren los espacios excavados extensivamente: Montículo 9 y Edificio C, probables salas de reunión para la toma de decisiones, y el acceso restringido a la plaza por medio de un pasillo localizado en la esquina sureste; sin descartar que en el interior de la plaza cuya área es de aproximadamente 1 130 m² se hayan realizado en algún momento actos públicos.

Con la llegada de los españoles a Pueblo Viejo y el inicio de la construcción de la primera iglesia católica del lugar, ahora conocida como “Iglesia Vieja”, se impusieron cambios radicales en el uso y distribución de los espacios de la antigua ciudad. Éste fue el caso del espacio interno de la Plaza 3, donde se realizaron inhumaciones numerosas en el periodo colonial temprano (figura 2).

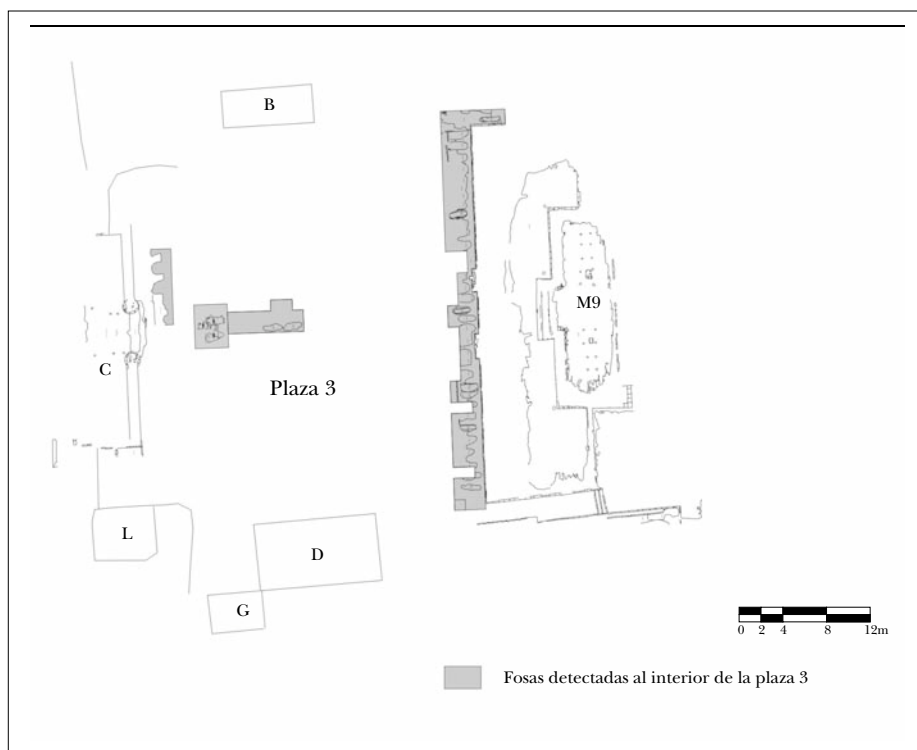


Figura 2. Fosas en el interior de la Plaza 3

LOS ENTERRAMIENTOS HUMANOS

Se trata de inhumaciones hechas en fosas excavadas en la Plaza 3. Ésta se encuentra conformada por la superposición de varias etapas constructivas, evidenciadas por pisos de estuco a distintos niveles de profundidad, siendo en el último de éstos, el más superficial, donde se observaron las huellas de las horadaciones practicadas para efectuar los entierros. Estas marcas no fueron reparadas y resultaron visibles al momento de exponer la superficie de la plaza, por interrumpir su continuidad. De acuerdo con la interpretación estratigráfica, las oquedades mencionadas se realizaron en un momento en que los edificios prehispánicos de este espacio estaban siendo abandonados.

Al ser exploradas estas intrusiones resultaron ser fosas de forma ovalada, todas con orientación general E-W y en promedio tenían 1.60 m de largo por 0.60 m de ancho, su profundidad varió entre 0.32 m y 1.21 m. Durante las temporadas 2004 y 2005 se documentó la presencia de huellas de horadaciones del tipo descrito, en la parte este y oeste de la Plaza 3, por lo que es posible que se hayan realizado enterramientos en toda el área interna de la mencionada plaza. De acuerdo con nuestras estimaciones y considerando un promedio de 1.02 individuos por metro cuadrado, la Plaza 3 podría contener los restos óseos de alrededor de 1 150 personas.

Del total de fosas exploradas en esta área, siete en la parte este y cinco en la parte oeste y central, siete contenían esqueletos de varios individuos colocados uno encima del otro de manera contigua, algunos de ellos con distinta orientación cabeza-pies (entierros múltiples simultáneos), cuatro consistían de un solo individuo y una de ellas denota no haber sido utilizada. De los 28 individuos que conformaban estos entierros, 22 se hallaron en decúbito dorsal extendido, dos en decúbito dorsal flexionado, dos en decúbito lateral izquierdo y uno en decúbito lateral derecho; la gran mayoría presentaba las extremidades superiores cruzadas sobre el tórax o el abdomen y las inferiores cruzadas una sobre otra a nivel de la parte media de la tibia. El individuo 3 del entierro 5, sexo femenino, se halló conteniendo un esqueleto fetal, el cual fue designado como individuo 5. La orientación de quince individuos fue este-oeste, diez colocados de oeste-este y dos de norte a sur (figura 3).

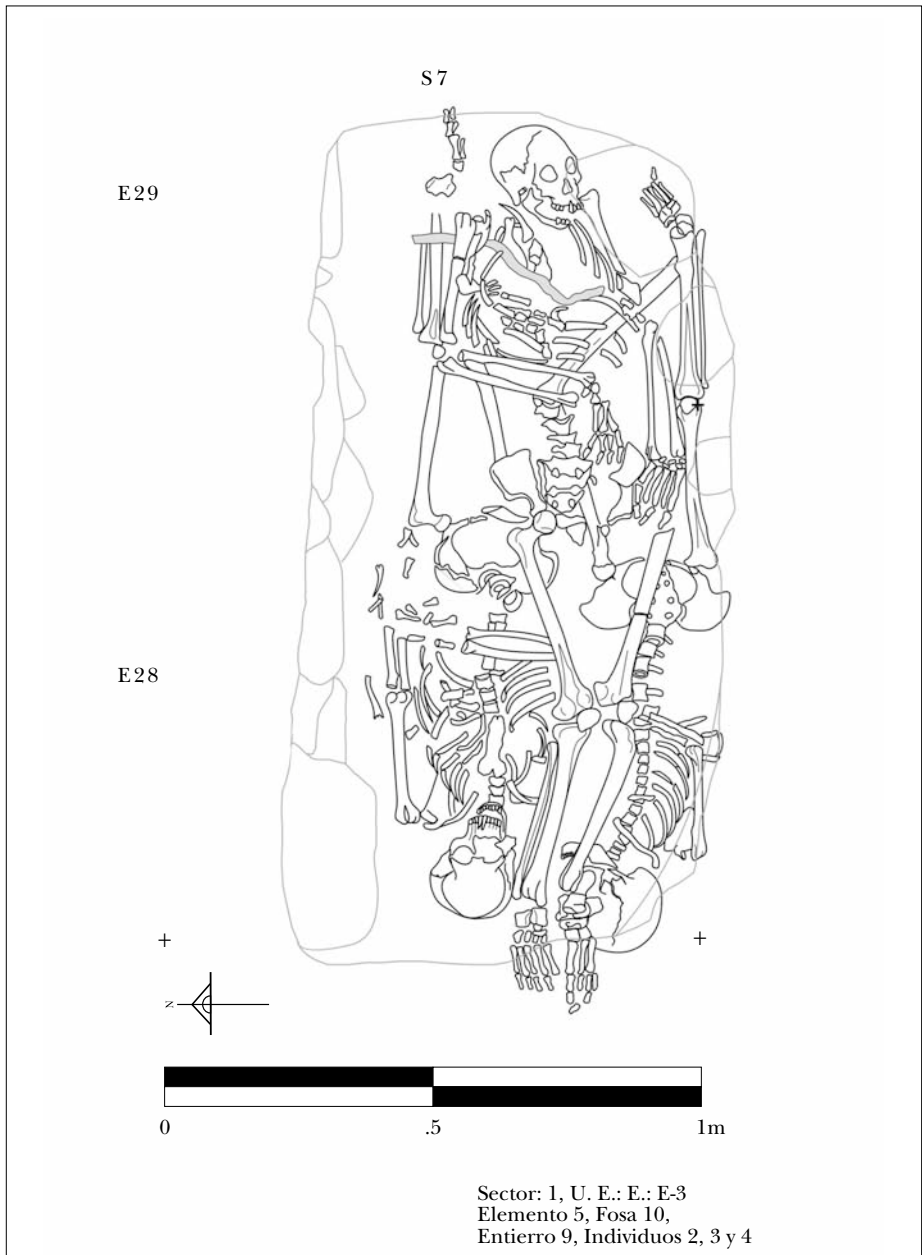


Figura 3. Entierro 9, individuos 2,3 y 4, Plaza 3

Llama la atención la ausencia de ofrenda acompañando a estos entierros, sólo el individuo 1 del entierro 1 presentó cerca de la región torácica 53 cuentas de hueso como parte de su atuendo. Dos de estas cuentas son bicónicas truncadas con diseños incisos, y guardan semejanza con un objeto identificado como posible base de una pieza de ajedrez, manufacturada igualmente en hueso y hallada en ocupaciones fechadas entre 1550 y 1570 en Puerto Real, al norte de Haití (Deagan 2002: 297).

Las características descritas difieren en varios aspectos de las correspondientes a entierros de origen prehispánico conocidos para la región. A manera de comparación mencionaremos el hallazgo en una terraza al este de la parte central del sitio –área considerada residencial de clase comunera o macehual (Spores *et al.* 2005b: 473)– de dos entierros primarios infantiles, individuales; uno de ellos depositado en el interior y el otro en el borde de un pozo troncocónico del Posclásico tardío, ambos en posición sedente, orientados de noreste-suroeste con un cajete cerámico del tipo Yanhuatlán crema fina como ofrenda.

Por otra parte, excavaciones precedentes en la Mixteca Alta han registrado contextos funerarios que varían de acuerdo con la temporalidad y el estatus social (*cf.* Acosta y Romero 1992, Bernal 1948, Gaxiola 1984, Matadamas 1992, Paddock 1953, Robles 1981); por lo general estos contextos son un componente de las unidades habitacionales (Robles 1986:30, Winter 1986: 329). En el valle de Teposcolula se han documentado entierros del periodo Posclásico en sitios como *Nduatiucu* y *Nicayuhu* (Winter *et al.* 1975: 1-2, Pérez Rodríguez 2003: 172), localizados en el interior de pozos troncocónicos y fosas sencillas, en posición flexionada en decúbito lateral izquierdo y flexionada en decúbito lateral derecho, con ofrendas asociadas consistentes principalmente en vasijas cerámicas.

Con los casos descritos hemos querido constatar que los entierros explorados en la Plaza 3 son coloniales, ya que a diferencia de los prehispánicos se encuentran depositados en fosas simples, colocados en decúbito dorsal extendido con los brazos cruzados sobre el tórax y pies cruzados uno sobre otro y sin ofrenda. Se trata, evidentemente de una modalidad de enterramiento introducida con el pensamiento religioso impuesto por los colonizadores.

Por las características de los entierros coloniales explorados en la Plaza 3 y la continuidad de las fosas, posiblemente ubicadas en toda la plaza, se plantea que los individuos inhumados ahí fueron víctimas de una o varias de las epidemias que aquejaron a la población de la Mixteca durante el siglo XVI.

EPIDEMIAS EN LA MIXTECA DURANTE EL SIGLO XVI

La densidad de población en la Mixteca durante el Posclásico tardío era muy alta, a lo largo del primer siglo de la colonia el número de habitantes en esta región, al igual que en otras de Nueva España, disminuyó drásticamente (*cf.* Dahlgren 1990, Cook y Borah 1968), entre otras causas debido a las epidemias que los afectaron. Los cálculos poblacionales de Cook y Borah (1968: 68) basados en fuentes de tipo fiscal y eclesiásticas del siglo XVI, señalan que entre 1529 y 1569 la población de Teposcolula disminuyó de 69 400 a 11 474 personas.³

Estudios históricos sobre la Mixteca señalan que durante el siglo XVI se presentaron cuatro epidemias en esta región. Dahlgren (1990: 34-35), con base en las *Relaciones Geográficas de 1580*, considera que fueron las siguientes: en 1520 de viruela, en 1531 de sarampión, en 1545 de una enfermedad no identificada y en 1576 de tifo exantemático. Por su parte Romero Frizzi (1990: 80-85), quien ha estudiado el impacto económico de las epidemias en la Mixteca Alta, indica que la primera de éstas se presentó a la llegada de los españoles a la región, la segunda entre 1545 y 1548, en 1575 una más que duró dos años, y la última de ese siglo entre 1591 y 1593.

Otros autores (*cf.* Malvido 1982, Fournier 1982) mencionan que la primera epidemia en Nueva España fue de viruela y ocurrió entre 1519 y 1520, quizá de forma simultánea a una de sarampión; en 1531 se presentó nuevamente el sarampión en forma epidémica y en 1545 tuvo lugar una “peste” en Cholula; más tarde, en 1576, hubo otra en el área de Puebla, y en esa misma década en Oaxaca se presentaron dos gran-

³ Resulta complicado establecer una comparación de estos datos con respecto al número de habitantes del señorío prehispánico de Teposcolula; Stiver estima que durante la fase Natividad en el valle de Teposcolula habitaron entre 20 212 y 44 502 personas (2001: 182).

des epidemias de tifo y viruela; finalmente, entre 1590 y 1592 hubo otras epidemias de viruela, sarampión y *tlatlacistli*, las dos primeras identificadas en la región de la Mixteca.

Las diferentes enfermedades cuya manifestación epidémica se ha identificado para el siglo XVI en Nueva España no dejaron huellas para su identificación en el material esquelético, debido a su rápida acción mortífera, por lo que la inferencia se realiza con base en la información histórica y las propias características de los enterramientos.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS RESTOS ESQUELÉTICOS RECUPERADOS EN LA PLAZA 3

En el cuadro 1 se concentran las características observadas en los restos esqueléticos de los 28 individuos estudiados; de este modo, once fueron identificados del sexo femenino y once del masculino, en tanto que en seis individuos no se logró identificar el sexo debido a su corta edad. La distribución por sexos permite reconocer que para su inhumación no fueron separados hombres y mujeres.

En cambio, respecto a la edad destaca el hecho de encontrarse un mayor porcentaje de individuos adultos jóvenes (21-35 años) con relación a individuos infantiles. Esta característica es sumamente llamativa, ya que puede tratarse de muerte selectiva, donde niños y ancianos no resultaron tan afectados, o bien se puede pensar que los cuerpos de las personas de estas edades hayan sido inhumados en áreas aún sin explorar, aunque esta posibilidad nos parece más remota.

Por lo que toca a rasgos esqueléticos de filiación étnica, es ampliamente reconocido el alto porcentaje de “dientes en pala” presentes en los incisivos de grupos mongoloides y amerindios (Carbonell 1963: 211-234, Comas 1966: 373); esta característica fue registrada en todos los individuos aquí estudiados de los que se contó con los incisivos correspondientes.

Por lo que respecta a la estatura para el sexo femenino, fue de 146.02 \pm 2 cm, y para el masculino de 154.97 \pm 2 cm, estimadas mediante la fórmula de Genovés (1966); las cuales, además, se ubican dentro de los rangos de estatura calculados para la población indígena.

Cuadro 1
Características de los restos esqueléticos
(cf. Spores et al. 2005a, 2005b)

Entierro	Edad (años)	Sexo	Estatura (cm)	Observaciones
Ent. 1, Ind. 1	20-21	Masculino	157.0 +2	Osteofitos en algunas carillas articulares. Poco sarro.
Ent. 1, Ind. 2	25 +1	Femenino	139.2	Poco sarro.
Ent. 2, Ind. 1	7-8	No identificado	No	Fractura en una falange medial de la mano izquierda. Poco sarro.
Ent. 3, Ind. 1	26 +2	Femenino	149.0 +2	Sacro con espina bífida incompleta y con oquedades en la base de los primeros cuatro agujeros sacro anteriores. Proceso de osteofitos en algunas carillas articulares como las del cúbito con el húmero, la carilla articular de las escápulas, entre otras. Poco sarro. Deformación craneal tabular erecta.
Ent. 3, Ind. 2	60	Femenino	147.5 +1	Osteoporosis natural por edad avanzada. Proceso de osteofitos en articulaciones del cúbito con el húmero, la carilla articular de las escápulas, sacro en ambos iliacos, mismos que presentan reborde óseo, entre otros. La columna muestra un proceso degenerativo, debido a la edad. Presencia severa de sarro. Deformación craneal tabular erecta.
Ent. 5, Ind. 1	18 +1	Masculino	No	Presencia casi nula de sarro.
Ent. 5, Ind. 2	13	Femenino	No	Presencia de sarro severo en las piezas inferiores izquierdas.
Ent. 5, Ind. 3	20 +1	Femenino	153.5 +2	Presencia de <i>laminal spurs</i> (laminillas) de la tercera cervical a la cuarta lumbar, a nivel de la lámina donde nace la apófisis espinosa. También presentan un fino reborde óseo a la altura de los cuerpos vertebrales, como producto de osteofitos. Poco sarro.

Cuadro 1 (continuación)

Ent. 5, Ind. 4	20 +1	Masculino	151.5 + 2	Proceso de osteofitos en algunas carillas articulares como las del cúbito con el húmero, la carilla articular de las escápulas, entre otras. Poco sarro.
Ent. 5, Ind. 5	No nato	No identificado		Sin datos.
Ent. 6, Ind. 1	20-21	Masculino	157.0	Vértebrales dorsales 8 y 9: presentan un aplastamiento. Presencia de sarro y caries. Deformación craneal tabular erecta ligera.
Ent. 6, Ind. 2	50 +4	Femenino	151.2	Criba orbitaria ligera a media. Golpe en hueso frontal. Tibia izquierda: periostitis severa, con inflamación del hueso (osteítis), excrecencias óseas cerca de epifisis proximal. Peroné izquierdo: periostitis. Fémures: periostitis, al igual que la tibia derecha. Deformación craneal tabular erecta.
Ent. 6, Ind. 3	Adolescente	No identificado	No	Espongio hiperostosis en cráneo. Caries en segundo molar derecho inferior, leve. Sarro en incisivos centrales inferiores, leve. Infección en mandíbula lado izquierdo. Notable plagiocrania.
Ent. 7, Ind. 1	Adolescente	No identificado	No	Tibia izquierda: periostitis muy ligera.
Ent. 8, Ind. 1	28 +2	Masculino	149.7	Presencia de caries. Absceso en tercer molar inferior izquierdo, y en segundo molar derecho inferior. Espina bífida completa
Ent. 8, Ind. 2	Adolescente	No identificado	No	Sarro en incisivo central izquierdo. En la mandíbula se observa el primer molar, pero al parecer el segundo premolar derecho no brotó. Ligera depresión entre los dos parietales.

Cuadro 1 (continuación)

Ent. 9, Ind.1	40 +-3	Masculino	156.5	<p>En la mandíbula se observan los espacios de los primeros molares, es decir los alvéolos cerrados posiblemente por pérdida antemorten o por no haber emergido.</p> <p>Primer molar derecho superior: caries severa casi absceso.</p> <p>Sarro en incisivo lateral izquierdo inferior.</p> <p>Tibias: periostitis ligera.</p> <p>Vértebra dorsal 1: ligero aplastamiento en el cuerpo.</p> <p>Vértebra lumbares 3, 4 y 5: osteofitos.</p> <p>En el axis se observan ligeros osteofitos en la apófisis espinosa.</p> <p>Notable plagiocrania.</p>
Ent. 9, Ind. 2	47 +-3	Masculino	156.7	<p>Reabsorción alveolar en primer molar derecho inferior.</p> <p>Rotación de incisivos centrales.</p> <p>Segundo premolar izquierdo superior caries.</p> <p>Sarro en la mayor parte de las piezas dentales de la mandíbula.</p> <p>En vértebras cervicales se observa ligera eburnación, igual en dorsales y lumbares, hay presencia de osteofitos ligeros en las lumbares.</p> <p>Se observa una excrescencia ósea en el primer metatarso del pie izquierdo.</p> <p>Deformación craneal tabular erecta ligera.</p>
Ent. 9, Ind.3	35 +-4	Femenino	143.8	<p>Vértebra cervical 7: eburnación.</p> <p>Vértebra dorsal 10: osteofitos.</p> <p>Vértebra lumbares 2 a 5: osteofitos.</p> <p>Deformación craneal tabular erecta</p>
Ent. 9, Ind.4	30 +-3	Femenino	140.1	<p>Pérdida <i>antemorten</i> de incisivo central izquierdo superior.</p> <p>Sarro en incisivo central derecho inferior.</p> <p>Vértebra dorsales 6, 7, 8, 9 y 12: osteofitos, además de tener una depresión en el cuerpo de las vértebras y aplastamiento hacia el lado izquierdo.</p>
Ent. 9, Ind.5	25 +-3	Femenino	143.9	<p>Espongio hiperostosis y criba orbitaria ligera.</p> <p>Periostitis leve en fémures y tibias.</p> <p>Vértebra dorsal 5, aplastamiento a los lados de la vértebra.</p> <p>Notable plagiocrania.</p>

Cuadro 1 (continuación)

Ent. 10, Ind. 1	35 +3	Masculino	156.4	Espongio hiperostosis leve. Perforación del esternón en el manubrio. Vértebrae lumbares 3 y 5: ligeros osteofitos. Primer metacarpo derecho: excrescencia ósea. Reabsorción alveolar en incisivo central izquierdo superior. Caries ligera en segundo molar izquierdo inferior. Mandíbula: dientes incisivos encimados. Alteración postmortem del cráneo de origen tafonómico.
Ent. 10, Ind. 2	30 +3	Masculino	No	Espina bífida incompleta. Notable plagiocrania. (Mal estado de conservación)
Ent. 10, Ind. 3	12 Tercera infancia	No identificado	No	---
Ent. 10, Ind. 4	20 +3	Masculino	No	En el primer metatarso, excrescencia ósea marcada. (se encuentra totalmente osificado)
Ent. 11, Ind. 1	33 +3	Femenino	150.1	Rótula derecha: entesopatía o proceso degenerativo. Presenta excrescencias óseas. Tibias: ligeras periostitis. Vértebrae dorsales 7 y 8: osteofitos. Vértebrae lumbares 4 y 5: osteofitos. Presencia de hipoplasia del esmalte. Surco preauricular muy marcado, posiblemente tuvo hijos.
Ent. 12, Ind. 1	40 +4	Femenino	150.8	Radio derecho: hueso inflamado, proceso infeccioso. Vértebrae dorsales 9 y 10: osteofitos. Vértebra lumbar 3: osteofitos. Tibias: periostitis y hueso inflamado. Sarro en incisivos, en canino derecho inferior y primer premolar derecho.
Ent. 13, Ind. 1	40 +5	Masculino	156.1	La clavícula derecha presenta una deformación, posible consecuencia de un traumatismo previo. Vértebrae cervicales: osteofitos en el cuerpo. En la séptima posible fractura de la apófisis espinosa, torcedura a la derecha. Segundo molar izquierdo superior: caries. Segundo molar derecho superior: absceso. Caries en segundo y tercer molar izquierdo y derecho inferior. Las vértebrae dorsales presentan una ligera escoliosis. Rótulas: leve proceso degenerativo. Plagiocrania ligera.

En la mayoría de los individuos que integran esta serie se encontraron evidencias de afecciones en los restos esqueléticos: caries y abscesos periodontales fueron frecuentes (cuadro 1), a menudo asociados con sarro; estos padecimientos están relacionados con una dieta alta en carbohidratos, así como con falta de higiene bucal. Hipoplasia del esmalte, espongio hiperostosis y criba orbitaria son estados patológicos relacionados con carencias nutricionales, en particular con la falta de hierro; estas afecciones no fueron frecuentes entre los individuos estudiados (cuadro 1). Periostitis, estado inflamatorio que puede ser ocasionado por diversos factores, se presentó de manera recurrente en el borde anterior de la tibia en varios casos (cuadro 1), quizá por que este elemento óseo está expuesto a traumatismos por su ubicación anatómica, lo que puede acarrear inflamación del periostio. Artrosis u osteoartritis es una afección de las articulaciones asociada generalmente con procesos óseos degenerativos, aunque su etiología puede ser diversa, la presencia de esta afección fue moderada en los restos analizados (cuadro 1, figura 4).



Figura 4. Presencia de osteoporosis en vértebras

Evidencias de traumatismos se observaron en el individuo 1 del entierro 2, quien presentó fractura en una falange medial de la mano izquierda. El individuo 2 del entierro 6 mostró una profunda depresión cónica, con base exterior de alrededor de un centímetro de diámetro, localizada en la parte media del hueso frontal sin atravesar la pared ósea; es llamativo el hecho de que esta depresión no presenta huellas de infección (figura 5). El individuo 3 del entierro 6 muestra proceso infeccioso en la superficie externa del cuerpo mandibular izquierdo, el individuo 1 del entierro 13 presenta las siguientes características: fractura en la séptima vértebra cervical, ligera desviación lateral izquierda (escoliosis) de la columna dorsal y proceso inflamatorio en el extremo distal de la clavícula. Estas afecciones pueden ser producto de traumatismos. Se observaron algunas otras alteraciones en los restos esqueléticos, como la espina bífida presente en tres ejemplares (cuadro 1), este rasgo es considerado epigenético; *laminal spurs* (laminillas), observadas en las vértebras del individuo 3 del entierro 5.



Figura 5. Individuo 2 del entierro 6

Finalmente, debemos remarcar la presencia de deformación tabular erecta observada en seis individuos, cuatro del sexo femenino y dos del masculino. En cinco casos, un individuo del sexo femenino, tres del masculino y uno sin identificar sexo, se observa notable plagio-crania que afecta la parte posterior del cráneo, específicamente la región occipital y parietal derecha con leve efecto en la apófisis mastoides. Parece corresponder a una presión ejercida sobre un plano en sentido postero-anterior y lateral de derecha a izquierda en esta región. Se trata quizá de deformación craneal tabular erecta mal lograda en virtud del momento histórico que entonces se vivía. Una vez hechas las observaciones de los materiales analizados, se cuenta con elementos para avanzar en algunas consideraciones finales.

CONSIDERACIONES FINALES

El registro de una serie de fosas excavadas en la Plaza 3 y el hallazgo de enterramientos humanos en el interior de éstas, la mayoría de los cuales fueron múltiples y simultáneos, colocados unos sobre otros dentro de algunas fosas, sugiere mortandad originada quizá por una de las epidemias de las varias que afectaron la región en el siglo XVI.

Por otra parte, el estudio realizado en el material esquelético de 28 individuos recuperados en estas fosas apoya la hipótesis anterior por dos hechos fundamentales: a) estos restos no muestran indicios de haber sido resultado de rituales de sacrificios humanos, guerras⁴ o algún otro evento violento que provocara muerte colectiva, b) las evidencias osteopatológicas descritas no corresponden a cuadros etiológicos contagiosos ni mortales; de este modo, la información que brindan las fuentes históricas nos acercan al esclarecimiento de las causas de muerte de los múltiples entierros localizados en Pueblo Viejo y a la temporalidad de los mismos; al respecto, la consulta de fuentes secundarias y el fechamiento relativo del único objeto asociado con uno de los entierros nos hace proponer de manera tentativa que la epidemia registrada

⁴Excavaciones en contextos coloniales en Cholula presentaron un caso similar y su contraparte, ya que algunos restos óseos mostraron evidencia de decapitación y desmembramiento de segmentos corporales, rasgos que en su momento fueron interpretados como producto de un evento bélico (*cf.* Castro y García Moll 1972).

alrededor de 1570, misma que diversos autores señalan fue de tifo exantemático, pudo ser la causa de muerte de los individuos sepultados en la Plaza 3 del sitio Pueblo Viejo.

Queda claro que al ampliarse los estudios con mayor número de enterramientos habrá nueva información para continuar esclareciendo esta problemática. A este respecto cabe mencionar que existen otras áreas del sitio que no han sido exploradas, por lo que desconocemos si entierros con estas características se encuentran en lugares aledaños, tales como el atrio de la “Iglesia Vieja”, donde suponemos también se efectuaron inhumaciones durante el primer siglo de la época colonial.

Es indudable que la Colonia trajo consigo diversos cambios para los habitantes de Pueblo Viejo, algunos de éstos se ven reflejados en la reutilización de los espacios que en la época prehispánica cumplían con funciones específicas. Esto significa la introducción de cambios drásticos en múltiples aspectos socioculturales: usos, costumbres, creencias, tradiciones, sistemas de organización y de gobierno. Es el caso, igualmente, del impacto de orden biológico que sufrió la población, siendo el más desastroso el causado por las epidemias que la diezmaron en esta época, algunos de cuyos resultados se evidencian en los enterramientos de la Plaza 3 que aquí hemos abordado.

REFERENCIAS

ACOSTA, JORGE Y JAVIER ROMERO

- 1992 *Exploraciones en Monte Negro, Oaxaca, 1937-38, 1938-39 y 1939-40*, José Luis Ramírez (comp.), Lorena Mirambell (coord.), Antologías, serie Arqueología, INAH, México.

BERNAL, IGNACIO

- 1948 *Exploraciones en Coixtlahuaca, Oaxaca, Revista mexicana de estudios antropológicos*, Sociedad Mexicana de Antropología, tomo X, México, pp. 5-76.

CARBONELL, VIRGINIA

- 1963 Variations in the frequency of shovel-shaped incisors in different population, Jack Kelso (ed.), *Yearbook of physical anthropology*, serie Yearbook, volumen 11, The American Association of Physical Anthropologist-UNAM-INAH, México, pp. 230-256.

CASTRO, EFRAÍN Y ROBERTO GARCÍA MOLL

- 1972 Un entierro colectivo en la ciudad de Cholula, Puebla, *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, sobretiro, pp. 381-384.

COMAS, JUAN

- 1966 *Manual de antropología física*, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México, 710 pp.

COOK, SHERBURNE, Y WOODROW BORAH

- 1968 *The population of the Mixteca Alta 1520-1960*, Ibero-americana, 50, University of California Press Berkeley and Los Angeles, California, 89 pp.

DAHLGREN, BARBRO

- 1990 *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, cuarta edición, 312 pp.

DEAGAN, KATHLEEN

- 2002 Artifacts of the spanish colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800, volumen 2, *Portable personal possessions*, Smithsonian Institution Press, Washington y London, 372 pp.

FOURNIER, RAOUL

- 1982 La viruela desde 1520 hasta la expedición de Balmis, Enrique Florescano y Elsa Malvido (eds.), *Ensayos sobre la historia de las epidemias en México*, tomo I, colección Salud y seguridad social, serie Historia, IMSS, México, pp. 249-255.

GAXIOLA GONZÁLEZ, MARGARITA

- 1984 *Huamelulpan: un centro urbano de la Mixteca Alta*, Colección científica 114, INAH, México, 181 pp.

GENOVÉS, SANTIAGO

- 1966 *La proporcionalidad entre los huesos largos y su relación con la estatura en restos mesoamericanos*, Serie antropológica, número 19, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México, 49 pp.

GERHARD, PETER

- 1986 Teposcolula, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, Serie espacio y tiempo 1, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 292-299.

MALVIDO, ELSA

- 1982 Cronología de epidemias y crisis agrícolas en la época colonial, en Enrique Florescano y Elsa Malvido (eds.), *Ensayos sobre la historia de las epidemias en México*, tomo I, colección Salud y seguridad social, serie Historia, IMSS, México, pp. 171-177.

MATADAMAS, RAÚL

- 1992 Rescate arqueológico en Yucunama, Mixteca Alta de Oaxaca, *Notas Mesoamericanas*, número 13, Selecciones del Segundo Simposio de Cholula, UDLA, Cholula, pp. 163-176.

PÉREZ RODRÍGUEZ, VERÓNICA

- 2003 *Household intensification and agrarian States: excavation of houses and terraced fields in a Mixtec cacizago*, tesis doctoral, Universidad de Georgia, Athens, 395 pp.

PADDOCK, JOHN (ED.)

- 1953 Excavations in the Mixteca Alta, *Mesoamerican notes*, número 3, Department of anthropology, Mexico City College, México, 58 pp.

ROBLES, NELLY

- 1981 *Unidades domésticas del Preclásico superior en la Mixteca Alta*, tesis de licenciatura, ENAH, México, 145 pp.
- 1986 Arquitectura de las unidades domésticas en la Mixteca Alta, *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, número 7, Facultad de Arquitectura-UNAM, México, pp. 27-36.

ROMERO FRIZZI, MARÍA DE LOS ÁNGELES

- 1990 *Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta: 1519-1720*, Colección Regiones de México, INAH, México, 636 pp.

SPORES, R., N. ROBLES, J. L. TENORIO, J. TENORIO, R. SANTOS, L. DIEGO, L. E. CHÁVEZ Y L. STIVER

- 2005a Proyecto arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, informe técnico parcial, primera temporada 2004, informe al Consejo de Arqueología INAH, Oaxaca, México, 222 pp.

SPORES, R., N. ROBLES, L. DIEGO, A. MONTIEL, L. STIVER, C. CRUZ, V. HEREDIA, V. PÉREZ, N. MATSUBARA, L. ROLDÁN, I. RUIZ Y J. L. TENORIO

- 2005b Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, informe técnico parcial, temporada de campo 2005, informe al Consejo de Arqueología INAH, Oaxaca, México, 726 pp.

STIVER, LAURA

- 2001 *Prehispanic Mixtec settlement and State in the Teposcolula Valley of Oaxaca, Mexico*, tesis doctoral, Vanderbilt University, Nashville Tennessee, 377 pp.

WINTER, MARCUS

- 1986 Unidades habitacionales prehispánicas de Oaxaca, Linda Manzanilla (ed.), *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, México, pp. 325-374.

WINTER, MARCUS, DARIA DERAGA Y RODOLFO FERNÁNDEZ

- 1975 *Un entierro Postclásico de Nduatiucu, San Felipe Ixtapa, Teposcolula, Oaxaca*, Centro regional Oaxaca, INAH, 7 pp.

